

La senyora consellera d'Igualtat i Polítiques Inclusives:

Gràcies, senyora presidenta.

Gràcies, senyora Andrés, per la seua pregunta.

Efectivament, esta és la història d'una d'eixes traïcions o saquejos de l'antic govern que, desviant els diners de tots i que havien d'anar al benestar de les persones que estaven en residències, anaven a interessos de determinades empreses amb fortes vinculacions amb el govern d'aleshores.

El tema de l'accessibilitat no ha dut només este problema, i ara li done les xifres; a més, últimament hem tingut la sentència que anul·lava les interpretacions que els successius consellers havien fet d'eixes places d'accessibilitat, ampliant-les al segon, i fins i tot al tercer terç de les places de manera il·legítima, com acaba de determinar el TSJ, i com ara hem d'arreglar un problema que ens ha generat també este sistema d'accessibilitat, que era un sistema d'accessibilitat als diners públics per part d'algunes empreses molt vinculades al Partit Popular i al poder.

Li dic, en total –està assentada, ¿no?– 5.574.208,38 euros en conceptes de principal i d'interessos, és a dir, el que és la revisió més els interessos, este és el total més les costes, dels quals 82.922 són les costes. És a dir, més de cinc milions i mig d'euros que hem hagut de pagar, primer, perquè se fa mal el plec –i jo ja comence a pensar que no se fa mal de manera innocent, sinó que era una porta oberta perquè després determinades empreses concorregueren als tribunals, amb determinats bufets d'advocats, i els donaren les raons– i, després, el no presentar el recurs al Tribunal Suprem, que també diu molt de com se gestionaven els interessos generals, els interessos dels diners públics per part de l'antic govern.

Per empreses: Geroresidencias, SL, 803.872,45 euros; Servicios Valencianos Sociosanitarios, SL, 59.261,95 euros; Sacova Centros Residenciales, SL, 3.507.146 amb 63 cèntims; Geroresidencias Solimar, 1.011.927,35. Com dic, en total 5.574.208. A més, a açò hem d'afegir els interessos processals reconeguts a Geroresidencias Solimar, 14.271,13 i els pagats a Sacova Centros Residenciales, 56.036,28; en total 70.307,41 més. En definitiva, 5.644.515,79 el total que este govern podia haver dedicat a polítiques socials, a polítiques de fer centres de dia, a polítiques de posar al dia el tapó que ens va deixar el Partit Popular en dependència, podíem haver-los dedicat a renda garantida de ciutadania, però els hem dedicat a pagar a les empreses amigues del Partit Popular pel mal –olé, sí; olé, per descomptat– pel mal govern i pel govern de saqueig i corrupte que es va instal·lar en esta comunitat. *(Aplaudiments)*

La senyora vicepresidenta primera:

Gràcies, senyora vicepresidenta.

Anem a continuar amb la pregunta número 368, que formularà l'il·lustre diputat senyor Manuel Pineda, del Grup Parlamentari Socialista, a la consellera d'agricultura i medi ambient.

El senyor Pineda Cuenca:

Señora consellera.

Señorías.

«Agua para todos» ha sido, como saben, una quimera del PP para engañar a la ciudadanía de la Comunidad Valenciana y lograr perpetuarse en el gobierno.

Podemos recordar los actos multitudinarios pagados con fondos públicos. Los medios decían: «Dinero público, paella para todos», con el fin de reivindicar el trasvase del Ebro. Pero su objetivo no era apoyar al agricultor, era inflar cada vez más la burbuja inmobiliaria.

Hablaban del trasvase del Ebro, y siguen hablando, sabiendo que es inviable socialmente porque no cuentan con el consenso de la cuenta cedente. También es inviable medioambientalmente porque no cuenta con el apoyo de la comunidad científica. Y es además inviable económicamente porque no se contaba en aquel momento con el apoyo financiero de la Unión Europea. Pero el Partido Popular llenaba autobuses..., les decían: «En defensa de la huerta –les mentían–» «Tren y vota –me decía un concejal y teniente alcalde del Partido Popular de la Vega Baja–; «¡tren y vota, Manolo!» –decía jocosamente, a triunfar y a triunfar.» Esa era la mentalidad.

Consellera, hemos visto en estos últimos veinte años de todo en la política de agua de la Comunidad Valenciana. Si hablamos de reutilización del agua depurada, hemos oído en Les Corts como millones de litros de agua han directamente al mar. Por ejemplo, en 2012, 668 millones de litros de agua se han vertido al mar. Esto es lo equivalente a varios trasvases del agua asignada a la Comunidad Valenciana del río Ebro, más de dos. Se han perdido años con el trasvase Júcar-Vinalopó enfrentando y engañando a los agricultores, renegando de la toma del azud de la Marquesa. Recuerden las mentiras: «Verdadero veneno», decían los populares, y ahora resulta que es mejor que la del Ebro. Apenas han invertido en el Vinalopó, mire cómo están los pozos de explotados. Y del trasvase Tajo-Segura, de mal en peor. En 2013 se pusieron de acuerdo los gobiernos de cinco comunidades autónomas y el gobierno central, todos del Partido Popular, y se firmó el llamado memorándum, y ha resultado ser una nueva mentira. Acuerdo calificado por el señor Fabra como histórico, pero fue aprobado sin debate parlamentario y firmado, además, en secreto. Además, deja sin resolver los problemas en épocas de sequía, como está sucediendo en la actualidad. Este acuerdo, además, fue incluido en la ley de evaluación ambiental y fue tumbado por el Tribunal Constitucional. Menuda torpeza, dejaron a Aragón fuera. Finalmente, es un acuerdo metido con calzador en la ley de montes.

¿Qué perseguía el Partido Popular? Aumentar el límite, recortar los derechos a los agricultores a cambio de la posibilidad de comprar el agua. El resultado ha sido: cierre temporal del trasvase en plena sequía y, además, no se puede comprar el agua, porque es ilegal.

El Partido Popular ha generado polémica ante los agricultores de las tierras dependientes del trasvase y los agricultores de las tierras de riego tradicional en la Vega Baja, menudo lío. Los del riego tradicional decían estos días, «el campo no se

riega con billetes», y es que es natural, se niegan a vender el agua, con criterio, señorías, porque si entran en esa dinámica, pierden toda credibilidad.

Y las desaladoras, *consellera*, señorías, el diablo. «Las centrales nucleares del mar», decían. O el señor Serra decía: «No queremos agua desalada ni regalada.» Y, en 2007, el Consell bloqueó el acceso a los camiones a la de Torreveja, que tenía que haber estado terminada en el 2008. Y, nuevamente, el Tribunal Constitucional para al gobierno del Partido Popular. ¡Cuánto trabajo tiene el Tribunal Constitucional con el Partido Popular, señorías! Y, en 2012, el señor Gallardo reconoce que sin ellas, el abastecimiento de ese verano, 2012, hubiera sido imposible.

Señora *consellera*, el pasado 19 de febrero el Consell constituyó la Mesa Interdepartamental del Agua, y es por ello que le pido que nos explique: ¿cuáles son las líneas directrices de la nueva política del agua de la Generalitat valenciana?

Y acabo con una de sus frases, que me gusta muchísimo: el agua es un recurso para la vida, no para los vividores.

Muchas gracias. (*Aplaudiments*)

La senyora vicepresidenta primera:

Gracias, señor Pineda.

Señora *consellera*, cuando quiera.

La senyora consellera d'Agricultura, Medi Ambient, Canvi Climàtic i Desenvolupament Rural:

Gracias, presidenta.

Gracias, señoría.

¿Cuáles son nuestras líneas directrices? Para empezar, como lo hemos venido haciendo desde el primer día, un trabajo serio y sereno para buscar soluciones a los problemas; que estén basadas en criterios técnicos y una visión integral que, al fin y al cabo, es lo que nos marca la directiva marco del agua; abordar la calidad y la cantidad, abordar los recursos superficiales y subterráneos y tener una perspectiva de una visión de conjunto integrada de los recursos de que disponemos. Porque si somos capaces de entre todos llegar a una gestión racional e inteligente de todos los recursos, podemos decir que tenemos recursos suficientes. También, porque esto en una premisa fundamental para nuestra política, es una política con visión de futuro, que nos prepare para los retos del cambio climático, tanto por escasez o mayor escasez de agua, como por mayor frecuencia de fenómenos extremos y cada vez más devastadores.

Por eso, desde el primer momento, también hemos estado diciendo muy seriamente que se acabaron las guerras del agua, que han dividido a los territorios y a los usuarios; que se acabó hacer política barata y de confrontación con respecto al agua, porque nos ha salido muy cara.

¿Qué estamos haciendo? Le voy a poner en el poco tiempo que tengo unos ejemplos sintéticos, aunque, por supuesto, todo el detalle de esto merece mucho más tiempo. En primer lugar, acercándonos allí donde los problemas son más acuciantes y, en concreto, a Alicante.

Y también específicamente, con respecto a los problemas de sequía que estamos viviendo o experimentado este año, que se suman a la situación de sequía que venimos ya... ocurriendo desde 2014, ya hemos puesto en marcha una serie de medidas, entre las que voy a citar algunas, por ser las más significativas.

Para empezar, la recuperación, después de cinco años, de las ayudas a las comunidades de regantes para que hagan un mayor uso racional del agua. Ayudas que estaban cinco años sin convocar ya tienen una dotación de un millón de euros. Hemos reactivado las bonificaciones a los préstamos por motivo de sequía, con 2,2 millones de euros.

Hemos también reforzado la política de seguros agrarios, difundiendo más la adaptación de..., la suscripción de seguros por parte de cultivos que tradicionalmente no lo hacían, como el secano, el olivo y la cereza de... –el secano, no–, el almendro, el olivo y la cereza de secano. Hemos transmitido ya al ministerio también la petición de reducción de los módulos del IRPF para la estimación objetiva para el ejercicio 2015. Estamos trabajando con el IVIA para que refuerce la investigación y la adaptación de los cultivos a la sequía y a nuevas técnicas de riego y nueva tecnología.

En fin, todo esto dentro de un paquete específico de cara a atajar la sequía agronómica que está sufriendo el campo valenciano.

En paralelo, también planteando muy seriamente, y de una forma regular, al ministerio todas nuestras necesidades y peticiones, en concreto, con dos infraestructuras básicas, como son la planta de Torreveja y la finalización de la obra de San Diego, en la que estamos desperdiciando por el ministerio, una capacidad de regulación de 20 hectómetros cúbicos, que no pueden ser bien utilizados en la zona del trasvase y postravase de Júcar-Vinalopó.

Exigiendo que se nos escuche cuando se toman decisiones que nos corresponden y que afectan a nuestro territorio, que se escuche a todos los usuarios, que se eviten los conflictos gratuitos donde no existían. Y, por supuesto también, que se activen con prudencia todas las medidas excepcionales, que son necesarias, pero que tienen que ser hechas con los territorios que están afectados.

También estamos haciendo un esfuerzo de planificación de todas aquellas infraestructuras fundamentales para gestión de los recursos hídricos que estaban sin hacer durante muchos años.

Aquí ya hemos hablado del postravase del Júcar-Vinalopó, valorado en alrededor de cuarenta y seis millones de euros para un período de cuatro o cinco años, ya lo tenemos en el presupuestos, ya hemos iniciado las obras, el proyecto –las obras, no–, el proyecto y el período de información pública.

Ya estamos trabajando en reutilización. Tenemos presupuestadas nuevas infraestructuras que serán necesarias

para aprovechar más eficientemente el agua regenerada que viene de las estaciones depuradoras.

También tenemos todo un programa de modernización de regadíos, estimado en 39,5 millones de euros, de los cuales, para la Vega Baja, que es una de las zonas más problemáticas, tiene una partida específica de 10 millones de euros.

En fin, toda una serie de infraestructuras que, en conjunto, suponen un esfuerzo inversor de La Generalitat de alrededor de ciento treinta millones de euros, que es mucho, pero apenas todo lo que nos está costando la fórmula 1. (*Aplaudiments*)

La senyora vicepresidenta primera:

Gracias, señora consellera.

Pregunta número 314, que formularà la il·lustre diputada senyora Marian Campello, del Grup Parlamentari Compromís, a la vicepresidenta i consellera d'Igualtat i Polítiques Inclusives.

Quan vullga.

La senyora Campello Moreno:

Gràcies, senyora presidenta.

Senyora vicepresidenta, realment els que ens movem en el món de l'associacionisme jove som conscients del gran canvi que s'ha vist en el treball de l'Ivaj en els últims mesos. Segurament, gràcies que per fi tenim al capdavant de l'Ivaj un equip professional que sap, coneix i escriu les polítiques de joventut i no actua com a agència de col·locació per a *enxufats*.

Potser un dels canvis més destacats és precisament sobre el que hui li pregunte. Parle del model de vertebració territorial d'estes polítiques. Bàsicament em referisc a la manera que té La Generalitat d'enfocar la presència d'estes polítiques al llarg del territori valencià per a arribar a tota la joventut.

Arribar a tota la joventut és bàsic, ja que, entre altres coses, si la pobresa té cara..., en el nostre país és de xiquet i és de jove. I tenim la responsabilitat com a adults, com a societat i com a govern d'estendre la mà als nostres joves i que no tornen a tindre la sensació que els hem deixat a l'estacada.

Com a valenciana d'Eix, moltes vegades he pogut comprovar com des del govern del Partit Popular en La Generalitat no s'ha tingut una visió vertebradora del país. Podem dir que s'ha tingut una visió centralista. I entre vosté i jo, i també com a professional de joventut, en ocasions he tingut les ganes de dir-los que n'hi ha vida fora de València.

Per això, en tots els àmbits cal canviar el xip de l'administració i entendre el país en la seua amplitud, la seua diversitat que representen totes les nostres comarques.

Un altre dels pecats de l'administració valenciana en les últimes dècades és pensar que només s'actua des de

l'administració –i això no és cert– en tots els àmbits, però especialment en l'àmbit de la joventut. Més enllà de l'acció de La Generalitat en polítiques de joventut, n'hi ha centenars d'entitats, milers de professionals, desenes de consells de la joventut –que sé que hui estan aquí esperant la seua resposta–, ajuntaments i mancomunitats que actuen en el dia a dia.

I totes eixes energies cal que les aprofitem i les entengam des de La Generalitat com a un actor fonamental en la seua coordinació i el seu suport. No per a duplicar el que ja fan els ajuntaments i mancomunitats, sinó per a donar-los, com deia, suport. No per a intentar silenciar el que fan les entitats, sinó per a crear sinergies i fer xarxa. No per a posar-se la medalla en grans plans i pressupostos unflats artificialment, sinó per a millorar la vida dels i les joves en realitats concretes.

Per tot açò, em vaig alegrar quan es van anunciar un canvi en el model territorial de les polítiques de joventut, perquè els que venim d'eixe món sabem que els programes que estaven en marxa fins ara no funcionaven. I quan les coses no funcionen, cal canviar-les.

Per això, m'agradaria saber, senyora vicepresidenta, com és la nova estratègia del Consell en matèria de vertebració territorial de les polítiques de joventut.

Moltes gràcies.

La senyora vicepresidenta primera:

Gràcies, senyora Campello.

Senyora vicepresidenta, quan vullga.

La senyora consellera d'Igualtat i Polítiques Inclusives:

Gràcies, senyora presidenta.

Gràcies, senyora Campello, per la pregunta. Gràcies per acompanyar-nos als membres del consell de la joventut.

Efectivament, tenim un equip molt professionals al front de l'Institut Valencià de la Joventut, cosa s'ha notat en la gestió d'este institut.

Del primer que ens plantejàrem quan aplegàrem va ser el desmuntatge de les xarxes clientelars que s'havien format al voltant de la xarxa que s'havia..., que s'havia muntat per l'antic govern del Partit Popular i per l'antic secretari general que estava al front de l'Ivaj.

I ens vam plantejar un canvi de model que, primer, descentralitzara les polítiques, perquè en un primer diagnòstic, a més, ens adonàrem que els recursos estaven tots acumulats en la costa, com si en l'interior –perquè este país és llarg; és estretet, però té, té interior–..., tots els recursos de joventut estaven acumulats en la costa i en l'interior pràcticament no n'hi havia recursos.

Per tant, descentralitzar un nou model consensuat amb les entitats, el personal tècnic, professionalització del sistema i en col·laboració amb el Consell de la Joventut de la